

## Apariciones

Antes de consultar con los presidentes autonómicos Sánchez visita los hogares

ELENA MORENO  
SCHEREDRE



El impacto que causa el enamoramiento, o la sensación de haber encontrado a tu alma gemela, dura lo que dura. Luego, amén de que el roce haga el cariño, casi todos caemos en la cuenta de que somos únicos y que el asunto gemelar en materia de tan sublime emoción es una metáfora. En esto de las ideologías, de las afinidades políticas, pasa un poco lo mismo, sobre todo cuando aquel a quien amas se echa un amante. Uno acaba siendo su único partido, si exceptuamos naturalmente a los cargos de confianza, los estómagos agradecidos, las cegueras de los votantes crónicos o de los que tienen edad de creer en los peces de colores. Lo verdadero es como el juego de los trileros, esa bolita en la que nos fijamos mientras el artista nos embauca con su rapidez gestual. ¿Dónde está?

Visualizo aquel juego infantil en el que se cantaba «Polvorón que estás en mis manos, en mis manos está el polvorón...». Lo verdadero es una lección aprendida y asentada en estos tiempos de pandemia y no reside precisamente en las alturas, en los presentimientos, en las proclamas o los pactos, sino que está en los laboratorios científicos, en las probetas, los reactivos, en la voluntad y disciplina de trabajo.

No tengo ni idea de lo que pensarán los presidentes de las autonomías de las apariciones del presidente, que antes de consultar con ellos visita los hogares de los españoles como esta semana. Siempre portador de tragedias que enderezará, o bendiciones que impartirá, repinado y bronceado, nos dice que está en ello, que no nos preocupemos, que lo tiene todo controlado. A estas alturas ya sabemos que la verdad es que quien está a pie de calle no es precisamente él, sino las autonomías, los ambulatorios, las carpas a las que no llegan las vacunas y la colección de escépticos que está fabricando la opacidad y el electoralismo de este Gobierno, que no sé de dónde saca para tanto como destaca. Esta pandemia ha sacado a la luz muchas carencias, excesos e ineficacias políticas y, aunque no tengo mucha fe, debería revisarse el armario donde se guardan alimentos caducados e inservibles, no precisamente esenciales. Lo verdadero es que Pablo Iglesias cobrará durante quince meses 5.121 euros más 931,37 en concepto de dietas por ser diputado, siempre que esté en teoría sin trabajo, y lo verdadero es que un analista de laboratorio gana en España una media de 1.300 euros mensuales en jornadas de ocho horas y sin dietas.

Hubo un tiempo en que los pensadores pusieron toda su sabiduría en concebir pautas para dirigir la sociedad, para hacerla mejor y más vivible; Platón, Aristóteles, Chomsky y desde luego Maquiavelo. No sé si basta con apariciones para justificar lo complicada que es la vida fuera de los edificios públicos, de los foros, de los comunicados contradictorios y del toque de queda de la razón.

# Crisis en la frontera: el primer examen de Biden

JOANA ABRISKETA URIARTE

Profesora titular de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales Universidad de Deusto

Una política migratoria sostenible conlleva, ineludiblemente, atender a las causas que originan el éxodo desde Centroamérica y México

Después de cruzar el puente desde la ciudad de Reynosa, en el Estado de México, el primer cartel que ve el migrante cuando llega a la ciudad de McAllen, en Texas, dice «BINGO». En letras rojas y brillantes. En realidad, es el anuncio de un salón de juegos, pero resulta imposible no pensar en su sentido metafórico. Es la suerte que ha tenido el migrante, que ha cruzado el paso fronterizo y ha llegado, por fin, a Estados Unidos.

En marzo de 2020, la Administración de Donald Trump emitió una normativa sobre salud pública con motivo de la pandemia. Esta permitiría la expulsión de los migrantes que cruzaran la frontera sin documentación, y no se tendrían en cuenta sus demandas de protección y asilo. Era conocida como la ley 'Título 42'.

En su primer día como presidente, Joe Biden mantuvo el 'Título 42', pero no lo emplearía para expulsar a los niños procedentes de Centroamérica. Desde entonces, alentados por aquella promesa, miles de menores de edad procedentes de Guatemala, El Salvador y Honduras llegan a la frontera enviados por sus progenitores con la esperanza de que el Gobierno del nuevo presidente sea más benévolo que el anterior. México es un caso diferente porque una ley de 2008 prevé que solo se deberá acoger a los niños no acompañados de países contiguos, por lo que los niños mexicanos son deportados. Y México debe aceptarlos de vuelta.

La llamada Patrulla Fronteriza estadounidense detiene a una media de 600 niños no acompañados migrantes al día. Esta medida duplica la cifra de niños detenidos en 2019. Adam Isacson, investigador de la organización WOLA (Washington Office on Latin America) explica que el sistema no está diseñado para acoger a



miles de menores, y por esta razón la red de albergues manejada por la Oficina de Reasentamiento de Refugiados ha colapsado. Los niños migrantes no acompañados son custodiados en las instalaciones de las Patrullas Fronterizas durante periodos prolongados, cuando la ley dice que ningún niño debe permanecer más de 72 horas en estos espacios.

Ante la primera crisis de su presidencia, la respuesta de Biden fue: «No decimos 'no vengáis'. Decimos 'no vengáis ahora'». Pero casi nadie hizo caso. Al contrario, se corrió la voz de que Estados Unidos abriría sus puertas. La policía de fronteras y los funcionarios se ven sobrepasados por una terrible realidad de pobreza y violencia en América Central y en México, una compleja e inadecuada regulación en Estados Unidos y la lucha política entre republicanos y demócratas.

Una política migratoria sostenible conlleva, ineludiblemente, atender a las cau-

sas que originan tal migración desde Centroamérica y México. La Administración Biden está poniendo en marcha un plan con 3.400 millones de euros para promover el desarrollo y el empleo en dicha región. A la vez, discute con los gobiernos un plan contra la corrupción que absorbería buena parte de estos recursos.

En el ámbito interno, la Administración Biden tiene el desafío de revisar su política de inmigración. Son dos las claves de dicha reforma. La primera, agilizar los procedimientos de asilo dado que en la actualidad se dilatan durante años y mientras tanto los migrantes permanecen en Estados Unidos.

En segundo lugar, la creación de vías legales de acceso, debidamente articuladas, contribuiría a rebajar el número de intentos de entradas 'irregulares' en la frontera. El hecho de que no se ofrezcan vías legales de acceso a territorio estadounidense no hace que los migrantes desaparezcan. Seguirán intentándolo, pero, en lugar de hacerlo de un modo ordenado y ajustado a derecho, pondrán en peligro sus vidas y la de los menores, y serán el caldo de cultivo para las mafias organizadas.

El presidente Biden está atrapado entre dos fuerzas. De un lado, la de su propio partido, que rechaza la detención de niños migrantes y aboga por registrarlos y acogerlos. De otro, la fuerza de los republicanos, que usarán la migración como arma para hacerse fuertes en las elecciones que tendrán lugar en 2022, en la mitad del mandato presidencial. La frontera sur pone al descubierto el dilema moral de la política migratoria. La respuesta es política y cultural.

JOANA ABRISKETA URIARTE ES AUTORA DE 'RESCATE EN EL MAR Y ASILO EN LA UNIÓN EUROPEA', ARANZADI THOMSON REUTERS, 2020

## Tomar apuntes mejor

MIQUEL ESCUDERO



Hace tres años, siendo portavoz de ERC en el Congreso de los Diputados, Joan Tardà escribió en un diario barcelonés: «Nada sería peor que engendrar un proceso de 'batasunización' en Cataluña». ¿Hacen falta explicaciones de su coherencia? Otegi acaba de hacer campaña por ERC. Como era de prever, dos meses después de celebradas las elecciones, la política catalana sigue encallada y encanallada. Los Puigdemont, los Jun-

queras y los 'proestablishment' de la CUP optan por no gobernar ni dejar hacerlo, sólo ordenan medidas favorables a los suyos y las partidas económicas se dan pensando en la irrenunciable secesión. Un abuso de poder en toda regla. El pueblo catalán está penosamente escindido y desconectado entre sí, camina hacia la ruina.

Ortega enseñó que para ascender es necesaria «la plena conciencia de nuestra miseria espiritual y de nuestra corrupción

política y administrativa», lo cual es tabú en la Cataluña dominante, narcisista e inmadura. Urge la recuperación del pulso vital y tengo claro que, para ello, hay que pensar y actuar en términos culturales y morales, hablar en voz alta y no confiar en exceso en los políticos.

Para superar una mentalidad cerrada al razonamiento libre hay que contar con el efecto 'Backfire' (el 'tiro por la culata'). Al cuestionar unas creencias arraigadas, nuestros argumentos, por ciertos que sean, rebotan como ofensas y afianzan la pasión de ignorancia. Por improbable que sea, hay que seducir antes que convencer.

Para abonar el terreno de la racionalidad y formar la mente, el gran matemático André Weil recomendaba «aprender a tomar apuntes de forma inteligente». Pedagogía lenta y paciente.